

Aportes al estudio de la  
**ARQUITECTURA**  
del *siglo XIX* en  
**MÉXICO**



**María Lilia González Servín**  
COMPILADORA

---

RESEÑA

Universidad Nacional Autónoma de México,  
México, 2014, 1ª edición, 227 pp.

# A propósito de la arquitectura habitacional y otros géneros del siglo XIX

*Gabriela Wiener Castillo*

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México

[gabwiener@gmail.com](mailto:gabwiener@gmail.com)

Arquitecta paisajista y maestra en arquitectura por la UNAM. Desde 1995 ha sido docente en la Unidad Académica de Arquitectura de Paisaje de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. A partir de 2001 es investigadora titular de tiempo completo en el Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP) de la misma Facultad. Sus líneas de investigación son: paisaje y espacio público, y metodología del diseño. En la UNAM ha obtenido la medalla "Gabino Barreda" en 1995 y la Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos (DUNJA) en 2005. Cuenta con diversas publicaciones sobre el tema de los espacios públicos desde la perspectiva de la sustentabilidad urbana y de la metodología del diseño.

171

Cada nueva interpretación, cada nueva lectura que se hace a los hechos de la historia nos abren caminos que ayudan a comprender en dónde estamos y cómo llegamos a este presente. Es por ello que la historia es inagotable. Las preguntas que le hacemos a los documentos, incluidos los edificios y otros espacios, por lo general, tienen en el fondo dudas personales genuinas que nos hacemos con relación a la producción de espacios habitables y a las formas de vida; o dicho al revés, las formas de vida produjeron ciertas condiciones espaciales que requirieron de soluciones tanto de composición como tecnológicas y científicas. El interés particular es el que delinea los parámetros de la perspectiva para mirar el pasado, ya sea desde un enfoque cultural, patrimonial, ambiental, sustentable, entre otros (Trejo: 13-25)

El siglo XIX, temporalidad observada en esta publicación, es un periodo complejo por los recurrentes conflictos políticos, sociales y económicos de la nación. La Ilustración, el liberalismo, el neoclásico, el positivismo y demás corrientes filosóficas y artísticas no llegaron a todo el país con la misma fuerza. Algunos, los más alejados de estos asuntos, los que estaban más en la lucha cotidiana, en la defensa de la tierra, no tuvieron acceso tan directo ni tan rápido al "progreso" y menos al "orden".

Una de las vías que se tomó para definir lo que significaba y representaba la imagen del "orden y progreso" fue a través de establecimiento de las academias, igual que en Europa. A ellas se confiaba tanto la generación de conocimiento como la formación de profesionales bajo una perspectiva de racionalidad científica, la de la Ilustración. El desarrollo del absolutismo monárquico en parte fue posible por el dominio en las formas de pensamiento que se impuso a la sociedad a través de las academias que fueron guiadas hacia un mismo fin. El éxito que significaron las academias en este sentido hizo que se tomaran como ejemplo para crearlas en las colonias de los países europeos.

La Real Academia de San Carlos, hermana de la de San Fernando en España, fue la institución que hizo cumplir los principios ilustrados de los grupos que conformaban a la élite dirigente del país sobre los arquitectos, ingenieros, carpinteros, agrimensores y albañiles. La autoridad de la academia rebasaba los ámbitos de la educación y generación de conocimiento, era la institución que otorgaba o no los diferentes títulos profesionales y que aprobaba o no los proyectos de arquitectura. Si dichos proyectos no respondían a los ideales del neoclásico, no se autorizaban. De esta manera, el neoclásico, como estilo representante de la ilustración y la pureza y el orden de la razón, fue el que dominó la escena constructiva de la ciudad de México y de las otras ciudades importantes del país.

El neoclásico, de formas y figuras limpias como las del clásico griego o romano, libres de ornamentación inútil es el reflejo material del espíritu de la época. En el libro encontramos ejemplos de géneros arquitectónicos y de mobiliario a través de los cuales se pueden leer las formas del neoclásico y la aplicación de sus principios (Barraza: 41-57; Díaz: 104-123; Pérez y Barrera: 73-103). Una mención aparte es para la vivienda por la capacidad que tuvo este género de atender a las necesidades sociales. Los patrones del programa de la vivienda, en este caso estudiados por Lourdes Díaz (Díaz: 104-123), muestran la flexibilidad que el modelo de planta rectangular tenía. Sufría tantas adaptaciones

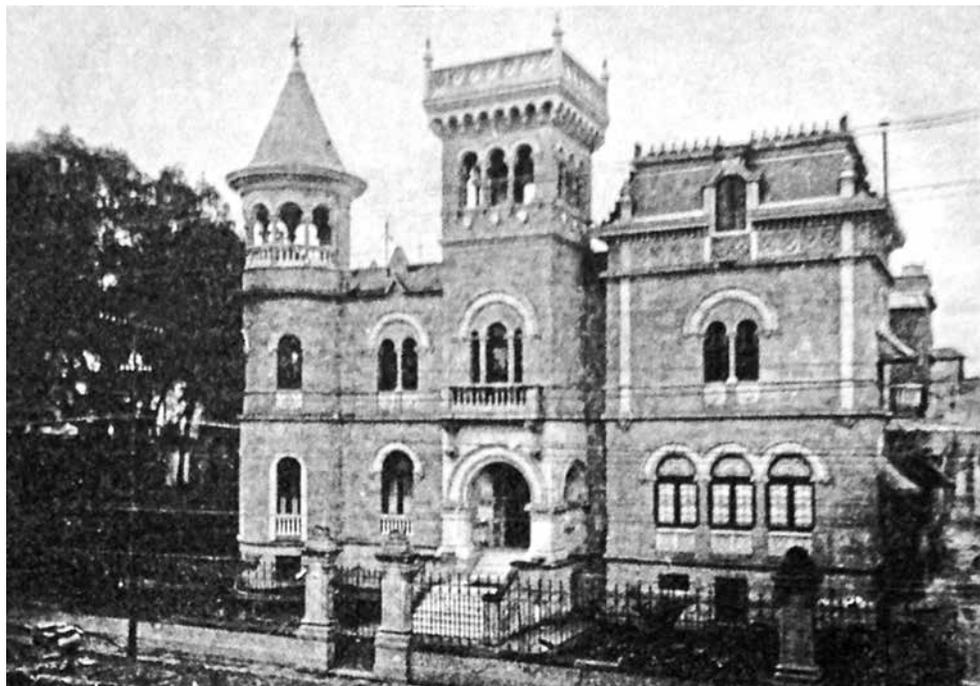
o adecuaciones como fueran necesarias para dar cabida a la diversidad de formas de vida sin traicionar los ideales de modernidad de la época.

La ciencia y la tecnología no defraudaban a nadie. Siempre iban hacia delante, a veces más rápido y a veces menos. El descubrimiento del acero y del concreto reforzado otorgaron una dimensión completamente diferente a la idea de “orden y progreso”. El acero se convirtió en el protagonista de esta época, daría acceso al país a una economía mundial, aunque fuera en proyecto.

Hay dos conceptos encontrados en este libro compilado por María Lilia González Servín y que me parece importante<sup>1</sup> comentar. Uno es el eclecticismo como forma de resistencia al neoclásico, mencionado brevemente por Víctor Arias en el capítulo “Arquitectura conmemorativa para la Independencia mexicana”. El autor dice: “...había también otras posturas que combatían la dominancia del neoclasicismo tanto en la enseñanza como en la práctica profesional, llamando a adoptar el eclecticismo para superar esa situación” (Arias: 132-150). Era el llamado a dirigirse hacia la “modernidad”, a la búsqueda de referentes conceptuales sólidos que ofrecieran alternativas novedosas.

Ha de recordarse que eclecticismo proviene del griego *eklegein* que significa escoger y de *eklektikos* que significa escogido o seleccionado. En filosofía, se refiere a la forma de pensamiento que recupera de otras corrientes elementos conceptuales

1 Los autores del libro que participaron en el libro fueron: Ramón Vargas Salguero, María Lilia González Servín, Dení Trejo Barajas, Lilia Barraza López, Mario A. Larrondo Shiels, Ramona Isabel Pérez Bertruy, María Osvelia Polymnia Barrera Peredo, María de Lourdes Díaz Hernández, Berta E. Tello Peón, Víctor José Arias Montes.



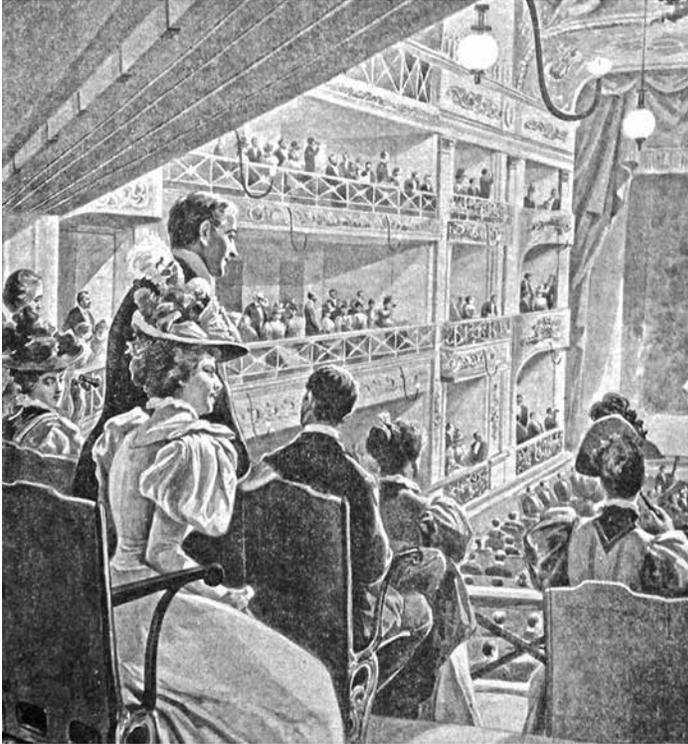
Casona ecléctica en la antigua calle de las Artes, en la colonia San Rafael, perteneciente a Ramón Corral Verdugo, quien fuera vicepresidente del gobierno de Porfirio Díaz de 1904 a 1911 (Semnario *El Mundo Ilustrado*: 1908)

diversos o heterogéneos que son elegidos para conciliar. En arquitectura significa que integra el conocimiento de la historia del arte con la ciencia y la tecnología del momento. Ofrece la posibilidad de escoger del pasado elementos que mejor sirvan al proyecto.

Así pues, esta corriente estilística de motivación romántica que aparentemente no tiene límites ni restricciones, permite explorar compositivamente en sentidos diversos al impuesto por el neoclasicismo, apoyados en la tecnología y en los materiales constructivos más modernos. Desde luego que el movimiento no fue un capricho, sino que surgió por una necesidad de liberarse de un formato considerado rígido y que daba pocas oportunidades a la creatividad.

La condición es saber, conocer la historia de la arquitectura propia e internacional y de los avances tecnológicos. El resultado son proyectos y obras cuyo lenguaje es rico, diverso, flexible y ordenado. Tomar elementos de cualquier tipo no es la alternativa más fácil, por el contrario, requiere de una capacidad dada para integrar en un solo discurso compositivo elementos no sólo diferentes formalmente, sino que también teóricamente. Los programas arquitectónicos son congruentes con todo el conjunto, hay diálogo entre el interior y el exterior del edificio.

Ejemplos de esto se encuentran en muchos teatros construidos durante el Porfiriato, el Palacio de Bellas Artes, el Palacio de Correos de México, el Palacio de Comunicaciones, todos ellos en la Ciudad

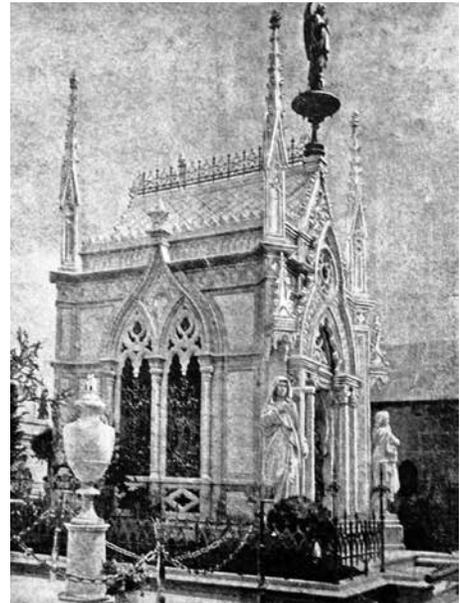


“En el principal, la primera tanda” (Semanario *El Mundo Ilustrado*: 1908)

de México, entre otros grandes edificios. La arquitectura habitacional fue un buen laboratorio para el eclecticismo. Al darse una vuelta por la colonia Roma uno puede ver diversos ejemplos de esta arquitectura.

El otro aspecto que se quisiera traer a estas líneas fue la construcción de los panteones. Las iniciativas de higiene y salubridad permearon en todos los ámbitos de la vida cotidiana, igual en las mejoras urbanas, que en la vivienda, los hospitales y, en general, en todos los géneros arquitectónicos. Ejemplo de esto está desarrollado en el capítulo de la propia compiladora del libro, María Lilia González Servín (González: 26-40 y 58-72), así como también en el texto de Berta Tello Peón (Tello: 124-131).

Los panteones se ajustaban a los nuevos patrones urbanos ubicándolos fuera de las



Capilla mortuoria del licenciado Manuel Romero Rubio, quien fuera suegro de Porfirio Díaz, en el Panteón Francés de La Piedad, en la Ciudad de México (Semanario *El Mundo Ilustrado*: 1896)

ciudades o de los pueblos, sobre todo para prevenir el contagio de enfermedades. El proyecto de los panteones se sustentaba en los principios de la Ilustración de la época, en los cuales aún puede encontrarse una diversidad arquitectónica y riqueza escultórica que en ellos se dio más allá de la traza y de la capilla. Como se puede leer en el capítulo de Berta Tello, se erigieron monumentos que satisfacían los gustos de sus propietarios. Los recintos y elementos mortuorios familiares reflejaban el carácter y las aspiraciones familiares. Las familias asociaban su linaje y estirpe con la calidad de sus monumentos, elementos que representan la manera como la familia quería que se les recordara.

Así, lejos de los ojos y la censura de la academia, las familias se explayaron en

recrear sus gustos estilísticos. Igual los más adinerados que los menos, en el panteón afloraba la esencia barroca que todo mexicano trae dentro, como decía Carlos Chanfón. La riqueza escultórica y de elementos arquitectónicos, así como de los materiales y el colorido utilizados crean un repertorio difícil de clasificar por el capital creativo y riqueza sensorial que rebasaba por mucho los cánones impuestos por el neoclasicismo.

Este libro compilado por María Lilia es idóneo para la consulta de los estudiantes. La diversidad de los temas que aborda así como la claridad del lenguaje con el que están escritos hacen accesible este libro a cualquier lector interesado en conocer algo más sobre la arquitectura mexicana del siglo XIX. 📖

## Bibliografía

- Arias Montes, Víctor José. "Arquitectura conmemorativa para la Independencia mexicana"; en: González Servín, María Lilia (Comp.). *Aportes a la historia de la arquitectura mexicana del siglo XIX*. México: UNAM, 2014.
- Barraza López, Lilia. "El neoclásico en México" en: González Servín, María Lilia (Comp.). *Aportes a la historia de la arquitectura mexicana del siglo XIX*. México: UNAM, 2014.
- Díaz Hernández, María de Lourdes. "Viviendas del siglo XIX y principios del XX" en: González Servín, María Lilia (Comp.). *Aportes a la historia de la arquitectura mexicana del siglo XIX*. México: UNAM, 2014.
- González Servín, María Lilia. "Contribución a la salubridad y asistencia a la arquitectura del siglo XIX"; en: González Servín, María Lilia (Comp.). *Aportes a la historia de la arquitectura mexicana del siglo XIX*. México: UNAM, 2014.
- Pérez B., Ramona Isabel y Barrera P, María Osvelia, "El mobiliario urbano de la ciudad de México en el siglo XIX" en: González Servín, María Lilia (Comp.). *Aportes a la historia de la arquitectura mexicana del siglo XIX*. México: UNAM, 2014.
- Tello Peón Berta E. "Cementerios en la ciudad de México en el siglo XIX" en: González Servín, María Lilia (Comp.). *Aportes a la historia de la arquitectura mexicana del siglo XIX*. México: UNAM, 2014.
- Trejo B., Dení. "Comprender la historia del siglo XIX desde la óptica del patrimonio natural y cultural" en: González Servín, María Lilia (Comp.). *Aportes a la historia de la arquitectura mexicana del siglo XIX*. México: UNAM, 2014.

## Hemerografía

- Semanario El Mundo Ilustrado*. 11 de octubre de 1896, México.  
 \_\_\_\_\_. 5 de septiembre de 1897, México.  
 \_\_\_\_\_. 17 de mayo de 1908, México.